

# El lápiz del carpintero

de Manuel Rivas

ELSA CANO

**M**anuel Rivas nació en 1957 en La Coruña (Galicia), España.

Escribe para el periódico El País y además de hacedor de novelas es un gran poeta. En México conocemos de su producción la novela *En salvaje compañía*, el libro de cuentos *La lengua de las mariposas* y otros relatos y *El lápiz del carpintero*, novela de la que me ocuparé hoy. Esta novela básicamente es una historia de amor, extrañamente apoyada, protegida, por un guardia civil (Herbal). El, es uno de los narradores del libro y se lo cuenta a María de Visitación, que es una prostituta; ella es la narrataria inmediata y el lector es cómplice de esta acción de referir lo sucedido.

Más adelante este primer narrador se va a confundir con un pintor que está en la cárcel de Santiago de Compostela y que después muere; él es quien nos habla del lápiz del carpintero. El lápiz ha pasado por varios dueños y es un mero pretexto para contar la historia.

El actual propietario del lápiz es Herbal.

Manuel Rivas hace un homenaje al Doctor Francisco Comesaña y a su esposa Chonchiña que en el libro son el Doctor Daniel da Barca y Marisa Mallo. Rivas los entrevistó y pensó que sus vidas eran un material excelente para escribir una novela.

La tercera voz narrativa del libro es el Doctor da Barca y el autor tiene la intención de que el lector no identifique las voces narrativas, porque, a propósito, no usa guiones. Daniel es médico, intelectual y republicano; es hecho prisionero y en la cárcel es admira-

do y respetado por todos sus compañeros. Su novia Marisa lo visita en el penal y cuando él le pide que lo olvide, ella trata de suicidarse. Entonces se casan por poder.

Hay otras voces narrativas que participan como si todos fueran un coro y parecería que estamos frente a una novela coral, polifónica, porque son una especie de voces interiores que intervienen en los diálogos.

Así las cosas, el lector debe dominar el texto, detenerse y saber quién narra porque de otra manera se pierde.

Da Barca es el personaje pretexto para que el lector conozca al guardia civil Herbal, el cual se convierte en la sombra del médico.

Si Herbal no está junto al Doctor da Barca, Herbal no es nada, por ello protege su relación con Marisa.

En cuanto al tiempo, hay saltos: de la infancia de Herbal marcada por su tío que es cazador de zorros, se pasa al tiempo presente que es de ocho a diez horas, lo que dura del atardecer a la noche; pero el tiempo anecdótico es de casi setenta años. Daniel da Barca es el día, la claridad, el triunfador. Herbal es la noche, enamorado de Marisa desde niño, es el perdedor.

Hay cuadros verbales que son como una pintura del personaje y no su descripción; mediante un lenguaje muy trabajado; porque Rivas como gran conocedor que es de la poesía tradicional lírica, ofrece en este libro un desbordamiento usando un lenguaje profundamente poético. Rivas expresa que el gallego es un idioma melancólico, grato, líquido; a diferencia del castellano que es duro y áspero. Quiere rescatar en su literatura toda expresión lingüística que se nutra de la sutileza, la suavidad, la melodía y el ritmo.

El lápiz del carpintero contiene también un homenaje a Eduardo Blanco Amor, en el sentido de reproducir la construcción narrativa.

Existe también la versión cinematográfica española de este texto, dirigida por Antón Reixa, solo que ésta es más bien una interpretación del libro. ■